

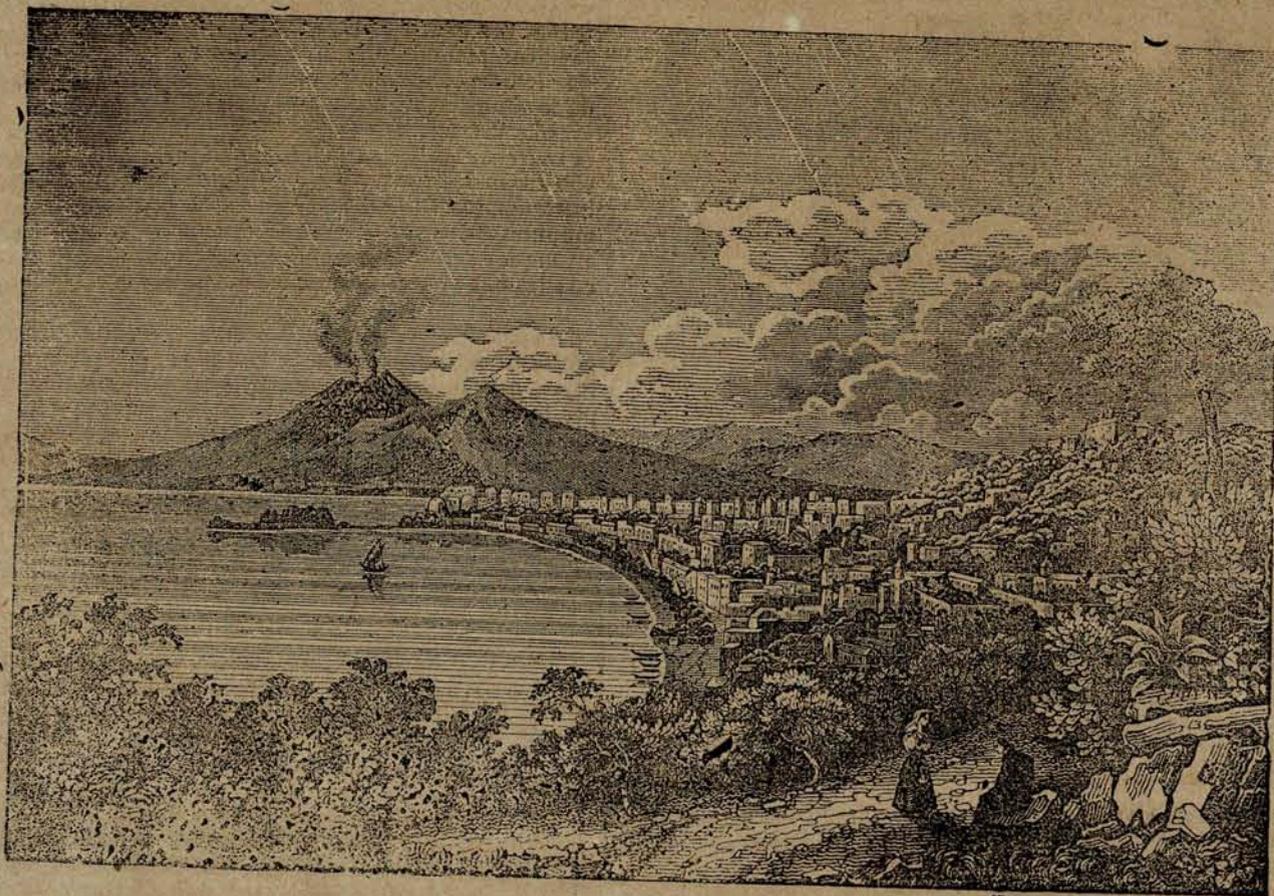
REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 467.

MADRID 11 DE MAYO DE 1844.

Segunda serie



VISTA DE NAPOLES.

LA PIRRA DE ZAPA.

TERCERA PARTE.

Aquel mar de rostros humanos agitó sus animadas olas y todas las cabezas miraron á la desconocida. Jóvenes y viejos produgeron un tumulto tan prolongado, que mientras se levantaba el telon se volvieron los músicos de la orquesta para reclamar silencio, y siendo objeto de aplauso universal acabaron por aumentar aquellos confusos rumores. Se entablaron en todos los palcos conversaciones animadas: Todas las mugeres se armaron de sus gemelos, y los viejos verdes limpiaban con la piel de sus guantes los cristales de sus lentes. Fue calmándose por grados el entusiasmo: resonaron los cantos en la escena: volvió á restablecerse el orden. La buena compañía, como avergonzada de haber cedido á un movimiento natural, volvió á recobrar la frialdad aristocrática de sus pulidos modales. Los ricos no quieren que nada les sorprenda, y deben reconocer al primer golpe de vista de una cosa qué defecto les dispensa de la admiracion, que es el sentimiento del vulgo.

No obstante, algunos hombres permanecieron inmóviles, sin escuchar la música, embebidos en sencillo arrobamiento y ocupados en contemplar á la dama que Rafael tenia cerca de su lado.

Valentin vió cerca de Aquilina la innoble figura del sangriento banquero, dirigiéndola un gesto aprobativo. Despues vió á Emilio que de pie en su luneta parecia decirle:

—Contempla esa hermosa criatura que tienes á tu lado.

Por último Rastignac, cerca de una jóven, viuda sin duda, daba tortura á sus guantes como un hombre desesperado de verse allí sujeto, sin poder dirigirse á donde estaba la celestial desconocida.

La vida de Rafael dependia de un pacto aun no violado que habia hecho consigo mismo. Se habia prometido no mirar nunca atentamente á una muger; y para ponerse al abrigo de una tentacion llevaba un lente cuyo cristal microscópico, artísticamente dispuesto, destruia la armonia de las mas hermosas facciones, dándolas horrible aspecto.

Víctima aun del terror que habia experimentado aquella mañana, cuando por un simple acto de cortesania habia menguado rápidamente su talisman, resolvió

Rafael firmemente no volver el rostro para contemplar á la desconocida.

Sentada como una duquesa, no como una duquesa imperial, sino como una duquesa del barrio de san German, estaba de espaldas á la esquina de su palco y ocultaba con impertinencia la mitad de la escena á la desconocida, en ademán de menospreciarla y hasta de ignorar que detras de él hubiese una muger hermosa.

Copiando esta con esactitud la postura de Valentin, habia apoyado su codo en la barandilla del palco y asomaba la cabeza para ver á los cantantes como si se hallara en presencia de un pintor. Aquellas dos personas parecian dos amantes reñidos que se vuelven la espalda y se abrazan de nuevo á la primera palabra amorosa que uno de ellos pronuncia.

Por momentos los ligeros adornos ó los tersos cabellos de la desconocida rozaban la cabeza de Rafael, causándole una sensacion voluptuosa contra la que luchaba valerosamente. Luego sintió el dulce contacto del encage que guarnecia su vestido. Por último, percibió el suave murmullo de los pliegues del vestido, murmullo henchido de muelles encantos. En breve el movimiento imperceptible comunicado por la respiracion al pecho, á los hombros, á los vestidos; la vida suave de aquella linda muger se comunicó súbito al alma de Rafael como una chispa eléctrica; y el tul ó la blonda le trasmitieron fielmente el calor del hombre de aquella muger sin duda blanco y desnudo. Por un capricho de la naturaleza, aquellos dos seres desnudos por el buen tono, separados por los abismos de la muerte, respiraron juntos y pensaron uno en otro. Los penetrantes perfumes del zándalo acabaron de embriagar á Rafael. Su imaginacion, irritada por un obstáculo que hacian mas caprichoso las trabas que él mismo se habia impuesto, le bosquejó una muger con facciones de fuego.

Entonces se volvió de repente; y como en aquel momento la desconocida, extrañado sin duda verse en contacto con un hombre, hiciese un movimiento semejante, sus rostros, animados de un mismo pensamiento, se hallaron frente á frente.

—¡Paulina!

—¡Señor Rafael!

Petrificados uno y otro, se contemplaron un instante en silencio.

Rafael veia á Paulina resplandeciente de belleza, con un tocado sencillo y de buen gusto. Su encantadora garganta, castamente envuelta en trasparente gasa, descubria una blancura de azucena que hasta una muger hubiera admirado. Conservaba siempre su modestia virginal, su candor, su graciosa actitud. Su blanco brazo revelaba la emocion profunda que la dominaba por un temblor nervioso que hacia palpar su cuerpo con tanta violencia como su corazon.

—¡Oh! id mañana, dijo ella, á la casa llamada de San Quintin á recoger vuestros papeles. Allí estaré á las doce en punto; no falteis.

En seguida se levantó precipitadamente y desapareció.

Rafael quiso salir en pos de Paulina; mas temiendo comprometerla no cedió á sus deseos, miró á Fedora y le pareció fea. No comprendiendo ya una sola nota

de música y ahogándose en aquel salón, le abandonó y se dirigió á su casa.
—¡Jonatás, dijo á su mayordomo luego que se acostó; tráeme una gota de láudano y no me despiertes mañana hasta las doce menos veinte minutos.

(Continuará.)



PUÑO Y CONTERA DE LA ESPADA DE LOS REYES MOROS.

REVISTA DE TEATROS.

De la Campana de la Vela, periódico de Granada tomamos lo siguiente
TEATRO.

Las gracias de Gedeon, comedia en un acto y en prosa traducida y arreglada al teatro español por don Ramon de Navarrete.—La Batelera de Pasages, comedia original y en verso por don Manuel Breton de los Herreros.

«Regularizados ya los trabajos de la compañía dramática, y dispuesta la empresa á cumplir con toda religiosidad sus ofrecimientos en obsequio de un público que tanto la favorece, ha dispuesto... ¿bajar el precio?... ¡Quiaa!... que se ejecute una comedia nueva. Si vosotras lindísimas lectoras y amabilísimos lectores habíais pensado otra cosa al leer el pomposo preámbulo de la papeleta del 19 de abril, os equivocásteis en tercio y quinto. Perdamos todas las ilusiones; cabeza de aragonés, corazón de bronce como el «invicto» y sobre todo tanto desinterés como el don Marcos del «Castigo de la miseria,» es lo que se necesita para ganar en una empresa de teatros.

Dejemos por consiguiente tan manoseado asunto, poco le importan á [los empresarios nuestras razonadas quejas, ellos han ganado ¡limpios! «mil duros» en el mes pasado y casi se han resarcido de los préstamos y demas anticipaciones; con que vengan artículos.

La indisposición fatal del señor Calvo nos privó de una función escogida y adecuada, por consiguiente, no criticaremos la elección de las piezas que se representaron la noche del sábado 27 del pasado; aunque las dos y el sainete son morales á cual mas y de un género propio mas bien para celebrar los licenciosos días del carnaval que el aniversario del cumple años de la escelsa Cristina de la restauradora de las ciencias y de las artes; pero repetimos á fuer de imparciales que no estuvo al arbitrio de la empresa llenar sus deseos en esta parte, porque improvisadamente se indispuso el señor Calvo.

Diremos por consiguiente cuatro palabras de la ejecución de todas ellas del himno y de

«Las gracias de Gedeon:» esta piececita de un «género enteramente francés,» como decían los carteles en estado no muy español, está bien arreglada y mejor traducida por el señor Navarrete. Abundan en ella las sales; y el carácter del protagonista, si bien es pesado por aparecer siempre en primer término, no deja de tener originalidad; los demas carecen de vida y de movimiento y la trama es tan pequeña que cualquiera adivina el desenlace que nada tiene de edificante.

El señor Fernandez desempeñó su papel con singular maestría y arrancó como siempre muchos aplausos y aun nos atrevemos á asegurar que la pieza gustó solo por haberla ejecutado tan distinguido actor. No sucedió lo mismo con una señorita cuyo nombre no recordamos, pues el público dos ó tres veces la indicó su desagrado; ya se ve, es «parte de por medio» y la obligan á ejecutar lo que no está al alcance de sus fuerzas! Los demas bien.

La música del «himno» gustó por lo general, aunque nadie pudo juzgar con exactitud gracias á lo destrozada que salió de entre las garras de los cantantes. Con todo nos pareció que cambiaban con demasiada frecuencia los compases destruyendo así parte de la viveza propia de estas composiciones cuyo aire es siempre marcial y que las coplas eran algo largas: creemos que si el señor Honrubia hubiera hecho desaparecer estos ligeros defectos y algunos otros lunares; y si la ejecución hubiera sido buena, el público habría aplaudido muchas de las bellezas en que abunda esta composición, cuyo autor nos merece el mejor concepto.

Los coros fueron pobrísimos, la señorita doña Joaquina Molist estuvo muy turbada y la señorita Pellizari recibió algunos aplausos.

Para que todo fuera poco derecho, no se dignó la empresa poner un buen terceto puesto que no carecía de parejas, y nos regaló un trocito de baile nacional. Otro día esplicaremos este misterio.

La ejecución de la «sociedad de los trece» y de «Gila y el santo» si bien no fué igual no desagradó. El señor Fernandez y la señorita Revilla merecieron aplausos, los demas pasaron. En trages hubo absoluta libertad, aquello fué una enciclopedia, pantalones blancos y jaique el señor Vulnez, de paño el señor Lavalle, y de primavera el señor Fernandez.

El teatro estuvo muy concurrido y adornado con su traje de gala como es costumbre estos días.

«La batelera de Pasages.» Muchas son las inculpaciones y las críticas sangrientas que se han hecho de las comedias del señor Breton; pero el público se burla siempre de estos Zoilos y acude presuroso á recrearse oyendo los fáciles versos, los diálogos animados y el inimitable estilo de este poeta verdaderamente original, entre los muchos que se disputan este lauro.

El estilo es sin duda lo mas difícil de la comedia, y nadie osará negar que el autor de la «Marcela,» del «Pelo de la dehesa» y de «Mi secretario y yo,» posee en grado eminente esta cualidad tan esencial al poeta cómico. Verdad es que carecen de profundidad filosófica sus caracteres, de enredo sus argumentos; pero en el género que el señor Breton escribe, estamos por asegurar que casi serian un defecto estas condiciones de la comedia de Calderon y de Dumas. Si el objeto que siempre se propone este distinguido escritor es hacer un retrato, cumple con él cuando el parecido es exacto y el colorido adecuado y con la debida entonación.

Nos hemos detenido en este preámbulo tal vez mas de lo que permitan las escasas líneas de que podemos disponer, porque se va convirtiendo en vulgaridad hablar con aire de desprecio y aun de compasión de las obras del señor Breton y nosotros estamos prontos á probar que en su género no tiene rivales en España, que este es enteramente original y que con él instruye y recrea que es el objeto de la comedia, segun la espresion de Horacio.

«La Batelera de Pasages» tuvo un éxito completo la noche del 20 y nadie durante la representación reflexionó si eran inverosímiles algunas escenas como se ha dicho despues, ni si era frio el desenlace; todos escucharon con religioso silencio, interrumpido solo por los bravos y los murmullos de aprobacion, los diálogos admirables del primero y segundo acto, el sentido amor de la Batelera, los nobles arranques del sargento Briones y su ruda amistad envuelta en aquel lenguaje de cuartel que tan bien conoce el señor Breton.

Laudable á todas luces es la filantropía de los oficiales que se hallan en el depósito de Alcalá de Henares, que con el objeto de socorrer á los beneméritos militares que se encuentran en el establecimiento de inválidos de Atocha, se han prestado gustosos á representar en aquel teatro el drama de don José Zorrilla, titulado: LA SEGUNDA PARTE DEL ZAPATERO Y EL REY: la ejecución teatral que fue muy lucida y la concurrencia tan grande como el objeto á que se destinaban sus productos.

VARIEDADES.

Un nuevo colega parece ser que verá la luz pública en esta córte todos los domingos con el título de OBSERVADOR TEATRAL: ademas de los artículos críticos de las funciones dramáticas y líricas ejecutadas en los CUATRO teatros de esta córte, amenizará lo restante de la publicacion con artículos filosóficos-literarios, y novelas y poesias etc. dios le dé muchos domingos de existencia

Tambien va á salir otro periódico titulado SEMANARIO RECREATIVO: las ciencias y la literatura ocuparán sus columnas; con semejante recreo le pronosticamos mucha suscripcion.

El naturalista y literato don Ramon de la Sagra, ha regalado á la direccion general de minas dos lámparas de seguridad de las que estan en uso en Belgica, para alumbrarse en las minas de carbon de piedra. De estas lámparas, que se hallan depositadas tambien en el gabinete respectivo, se hará tambien á su tiempo una ligera descripcion en este «Boletín.»

El presupuesto presentado por el Excmo. ayuntamiento de esta córte para construir una verja de fierro que divida el salon del Pardo del camino de los coches, ha sido aprobado por S. M.

Debiendo realizarse dicha obra por medio de pública licitacion y con sujecion al plano y condiciones formado por la espresada corporacion, se verificarán dos subastas, una respecto del zócalo y pedestales de piedra y otra referente á la verja y candelabros de fierro. La licitacion se hará por medio de pliegos cerrados entregados en el acto mismo del remate, donde serán abiertos á presencia de los licitadores, reservándose S. E. la aprobacion del que considere mas beneficioso. El lunes 13 de este mes á la una del dia se celebrará la subasta del de la piedra en las casas consistoriales; y la de fierro el jueves 23 del mismo. En la secretaria del ayuntamiento están los pliegos de condiciones y el dibujo de tamaño natural de la insinuada verja y candelabros.

TEATROS.

De la Cruz

A las ocho de la noche: La ópera en tres actos, titulada: GEMMA DE VERGY.

Del Príncipe.

A las ocho de la noche: La tragedia en tres actos, titulada. LA COPA DE DARFIL. A continuacion se presentarán los niños Juan Antonio Oliva y Josefa Fernandez á bailar la CRAKOVIANA. Terminará la función con el sainete titulado: EL SECRETO.

Del Circo.

A las ocho de la noche: EL DOMINE EN EL CONSEJO, comedia en dos actos. Baile nacional. Terminará la función con la comedia en un acto, titulada: EL MARRIDO SOLTERO.

De Variedades.

A las ocho de la noche: La comedia en tres actos, titulada: LLEGAR Y BENSAR EL SANTO. Seguirá LA CRAKOVIANA, que bailarán los jóvenes doña Josefa Guilló y don Juan Gras. Terminará la función con un escogido sainete.

IMPRESA DE DON IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8.